

Castilla-La Mancha eleva la tensión e insiste en el cierre del Tajo-Segura

Barreda propone llevar la caducidad al preámbulo del Estatuto manchego y subir la reserva a 600 hm³ mientras De Cospedal pide respetar el texto inicial

VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★



Barreda y María Dolores de Cospedal se saludan en una imagen de archivo tomada en Toledo EFE

P. R. F. Aunque por vías diferentes, el PSOE y el PP de Castilla-La Mancha coincidieron ayer en sus intenciones: acabar con el Tajo-Segura, una de las principales vías de abastecimiento de la provincia de Alicante. Durante el pleno extraordinario de las Cortes manchegas, el presidente de la comunidad, el socialista José María Barreda, ofreció a la popular María Dolores de Cospedal, número dos de Mariano Rajoy y portavoz del PP en esa autonomía, un pacto que incluiría llevar la caducidad de la conducción en 2015 al preámbulo -tendría menos valor- del nuevo Estatuto -actualmente en tramitación- pero aumentando la reserva estratégica de Entrepeñas y Buendía -ahora fijada en 240 hm³- a 600 lo que, en la práctica y atendiendo al nivel de agua que almacena la cabecera del Tajo en los últimos años, supondría cerrar la tubería a las comarcas alicantinas de inmediato.

La respuesta de Cospedal fue, contra todo pronóstico, aferrarse al acuerdo suscrito en 2007 y que permitió aprobar por unanimidad en las Cortes de Castilla-La Mancha una propuesta estatutaria que incluía, con rango de mandato, la obligación de acabar con el Tajo-Segura. La disparidad de criterios impidió aprobar una resolución conjunta, como era intención de Barreda, pero, en cualquier caso, las posiciones quedaron claras y amenazan con abrir una batalla interna tanto en las filas socialistas como también en las populares.

La posición que ayer esgrimió Barreda en el pleno de las Cortes manchegas choca de plano con la posición del secretario general del PSPV, Jorge Alarte, que ya ha anunciado su intención de acudir a los tribunales de justicia si el Estatuto manchego incluye alguna referencia a la caducidad del trasvase. Alarte cuenta con el apoyo del líder de los socialistas murcianos Pedro Saura. De Cospedal, por su parte, tiene enfrente al propio Francisco Camps y al presidente de Murcia, Ramón Luis Valcárcel. La negociación en el Congreso, hoy por hoy, está encallada por la falta de acuerdo entre los dos grandes partidos. El próximo plazo para llegar a un pacto, marcado tras siete aplazamientos consecutivos, finalizará el próximo 10 de febrero.

Durante el pleno de las Cortes manchegas, Barreda, emplazó al PP a que se comprometiera a apoyar el texto alternativo a la propuesta de reforma del Estatuto que, dijo, flexibiliza su posición pero no renuncia a la voluntad política plasmada en la reforma estatutaria ni a la "la innegable realidad" de que el trasvase tiene que terminar y de que tiene que hacerlo en el año 2015. Barreda, que dijo contar con el apoyo del Gobierno y de Ferraz, exigió a Cospedal que aclare si está en condiciones de convencer al grupo parlamentario del PP en el Congreso para que respalde esa propuesta o, por el contrario, que diga qué apoyaría su partido.

La número dos del PP se aferró al Estatuto que ya se está tramitando y que incluye el cierre del trasvase en 2015. Según Cospedal, ya existe una propuesta realizada por el Parlamento regional, aprobada por unanimidad en enero de 2007 y que debe ser defendida, por lo que sería "una pérdida de fuerza" aprobar otro texto diferente. "Las Cortes de Castilla-La Mancha no tienen como misión rebajar el Estatuto", aseguró de Cospedal.

Los regantes rechazan ampliar la reserva

El Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura ha presentado una veintena de alegaciones al Plan Hidrológico de la Cuenca del Tajo, para evitar afirmó su presidente, Francisco del Amor, que se acentúe "uno de los momentos más difíciles" que atraviesa el trasvase Tajo-Segura. Durante la reunión del Comité de Crisis se perfilaron las líneas que seguirán en la manifestación convocada para el 5 de febrero en defensa del trasvase ante la aprobación de la reforma del Estatuto manchego. Entre las alegaciones presentadas al Plan Hidrológico de la Cuenca del Tajo, Del Amor destacó la oposición al cierre del trasvase, la prohibición de venta de agua y rechazó de plano cualquier aumento de las reservas de agua en Entrepeñas y Buendía hasta los 1.000 hectómetros.